

107

TIERRAS DE PENUMBRA. CUANDO EL “ENTONCES” SE HACE AHORA.

FICHA TÉCNICA

Shadow Land (Gran Bretaña, 1993). **D.:** Richard Attenborough. **G.:** Historia real de C.S. Lewis según un guión televisivo de William Nicholson para la BBC, más tarde convertido en obra de teatro. **F.:** Roger Pratt. **M.:** George Fenton. **Mo.:** Lesley Walker. **P.:** Richard Attenborough y Brian Eastman. **I.:** Anthony Hopkins (C.S. Jack Lewis), Debra Winger (Joy Gresham), Joseph Mazzello (Douglas Gresham), Edward Hardwicke (Warnie Lewis), John Wood (Prof. Christopher Riley), Michael Dennison (Rvdo. Harry Harrigton), James Frain (Peter Whistler), Robert Flemyng (Claude Bird), Andrew Hawkins (Rupert Parrish). 135’.



SINOPSIS

Tierras de penumbra describe una historia de amor: la que mantuvieron en los años cincuenta C. S. Lewis y la poetisa norteamericana Helen Joy Gresham. Joy, de origen judío, se había convertido al cristianismo influida en gran medida por las obras de Lewis. Tras varios años de relación epistolar, Joy visita por vez primera a Lewis en 1952. Al año siguiente, tras divorciarse de su marido alcohólico se instala con su hijo Thomas en Londres.

Desde ese momento, el trato entre Joy y Lewis se intensifica, sin salirse inicialmente de los límites de una amistad puramente intelectual. Pero en 1956 se diagnostica a Joy un grave cáncer óseo. Lewis acepta entonces un singular matrimonio civil de conveniencia para que Joy pueda obtener la nacionalidad británica. Poco a poco, el sesudo y solterón profesor de Oxford se da cuenta de que siente por Joy verdadero amor. Y así, tiene lugar la boda canónica anglicana en la habitación del hospital donde estaba ingresada Joy. Por aquel entonces, Lewis tenía 59 años; ella, 42.

Joy se recupera momentáneamente, y pueden hacer con Lewis es viaje hacia el paraíso, es el momento de máxima felicidad. Pero pronto Joy vuelve a recaer y, finalmente, muere algún tiempo. Ahora Lewis sabrá realmente lo que es el dolor y como buscará sinceramente asumir la pérdida desde la fe.

VALORACIÓN

Recomendable. Temas: *Sufrimiento.* Tiempo e historia. Duelo. Fuentes bíblicas. Amor y muerte. Muerte y paternidad/maternidad. Iglesia y sacramentos. Cementerio-rito funerario. Cielo-paraíso.

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Atardece en la capilla en Oxford

(Cielo enrojecido con un sol de atardecer que aparece cubierto por algunas nubes, la tierra esté en penumbra, casi no se nota su presencia. Suena un gregoriano de fondo. Fundido encadenado, la misma luz pero ahora sobre el edificio del College en Oxford. Fundido encadenado ahora una llama enciende un cirio en penumbra progresivamente vamos descubriendo una capilla en un acto colegial, la iluminación la realizan cirios por toda el recinto. Travelling pasando por los rostros de algunos profesores, llegamos a los niños de la escolanía. Primer plano del niño que canta un solo. Fin del canto y del plano)

Escena 2. Este es el trato

(Caminan por el valle y empieza a llover)

- Joy *Por poco no llegamos.*
- Jack *Ya no quiero estar en ningún otro sitio. Ya no espero que ocurra nada nuevo. Y tampoco tengo que esperar hasta la siguiente colina. Estoy aquí, es suficiente.*
- Joy *Esto es la felicidad para ti, ¿verdad?*
- Jack *Sí, sí.*
- Joy *No va a durar mucho.*
- Jack *No nos amarguemos el tiempo que aún podemos estar juntos.*
- Joy *Eso no lo amarga. Hace que sea real (se oye un trueno en la tormenta)*
- Déjame que te lo diga antes de que pase la lluvia y volvamos a casa. (Llueve)*
- Jack *¿Qué hay que decir?*
- Joy *Que voy a morir. Y también que quiero estar contigo entonces. Y solo podrá hacerlo si puedo hablarte de ello ahora.*
- Jack *Me las arreglaré. No te preocupes por mí.*
- Joy *No. Creo que puede haber algo mejor. Algo que tiene que ser mucho mejor que eso. Bueno, lo que intento decir, es que el dolor de entonces es parte de la felicidad de ahora. (Se abraza, la música a tope) Ese es el trato.*



Escena 3. No soy buena compañía esta noche

(Una recepción de profesores, tras la muerte de Joy no han estado con Jack)

- Un profesor *Creo que alguno de nosotros debería haber ido.*
- Otro *Por supuesto que no, a penas la conocíamos.*
- Otro *Casi no le he visto en estas dos semanas.*
- Otro *Se lo ha tomado tan mal...*

(Llegan Jack y Warnie)

- Harry *La vida debe continuar*
- Jack *No sé si debería hacerlo, Harry, pero lo hace.*
- Christopher *Lo siento ¿Hay algo que pueda hacer?*

Jack *Sí, no me digas que ha sido lo mejor que podía ocurrir. Sólo eso.*

Harry *Sólo Dios sabe por qué ocurren estas cosas, Jack.*

Jack *Sólo Dios lo sabe, ¿pero le importa?*

Harry *Claro que sí. Nosotros vemos tan poco. No somos el Creador.*

Jack *No, no (a gritos). Nosotros somos las criaturas. Las ratas del laboratorio cósmico. No dudo que el experimento sea para nuestro bien, pero aún así Dios es el director ¿no?*

Harry *Jack...*

Jack *¡No! No sigas. Todo este mundo es un maldito caos. (silencio) Lo siento Harry, lo siento mucho, no soy buena compañía esta noche (Se van los dos hermanos)*

(Los dos hermanos camino de casa en la oscuridad de Oxford)

Warnie *Jack.*

Jack *Si.*

Warnie *Tu dolor es asunto tuyo. Quizás tengas razón y la vida sea un caos, pero está Douglas.*

Jack *¿Qué pasa con Douglas?*

Warnie *Habla con él.*

Jack *No sé que decirle.*

Warnie *Debes hablar con él.*

Escena 4. Llorar juntos

(Escena en el desván, los dos sentados en un escalón, una pequeña lámpara desde el techo e ilumina débilmente con su reflejo en un espejo la estancia. Estamos en penumbra)

Jack *Hola.*

Douglas *Hola.*

Jack *Cuando mi madre murió yo tenía tu edad. Creía que si rezaba para que mejorase y si tenía verdadera fe, se pondría mejor, que no moriría, pero murió.*

Douglas *No funciona.*

Jack *No funciona.*

Douglas *Da igual.*

Jack *Yo quería mucho a tu madre. Quizás la quería demasiado. Ella lo sabía y me decía: Vale la pena. Porque sabía lo que iba a ocurrir. ¿No es justo verdad?*

Douglas *No sé por qué ha tenido que pasar esto.*

Jack *Ni yo tampoco... (Silencio)*

Pero no puedes aferrarte a las cosas, tienes que dejarlas ir.

Douglas *Jack, ¿crees que existe el cielo?*

Jack *Sí, lo creo.*

Douglas *Yo no creo en el cielo.*

Jack *No importa.*

Douglas *Pero me gustaría volver a verla.*

Jack *(Llora amargamente) A mí también.*

Douglas *(Se abraza a Jack y éste le abraza, ambos lloran)*

Escena 5. Entonces es mañana

Hay tres planos de distintos paisajes en lluvia. El tiempo lluvioso es un indicador de las lágrimas y la tristeza, la secuencia de los tres planos indica el paso del tiempo. En el último plano la lluvia casi no se ve. Entramos en el claustro del edificio de las clases (desde los arcos se ve un día claro)

(Se saludan Jack y un alumno nuevo)

Jack	<i>Charwy ha dicho.</i>
Charwy	<i>Si, señor.</i>
Jack	<i>Leemos pasa saber que no estamos solos ¿cree que es cierto?</i>
Charwy	<i>Bueno, nunca lo había pensado.</i>
Jack	<i>Algunos dirían, nos gusta pensar que no estamos solos.</i>
Charwy	<i>Se refiere a enamorarse, nunca lo he estado: Verá seguramente sé más del amor por los libros que por la experiencia.</i>
Jack	<i>Siga, le escucho.</i>
Charwy	<i>Bueno, no quiero que nadie quiera estar solo.</i>
Jack	<i>(Voz en off. Sale la cámara del despacho de Jack, muestra el edificio. Fundido encadenado hacia una campiña verde entre colinas, con un cielo azul al fondo, por el centro discurre un camino de tierra que se pierde hacia el horizonte, por donde pasea lentamente Jack, después de unos instantes se añade Douglas que juega con su perro y que desde un plano general se une con Jack en el plano de conjunto, donde la figura de ambos se va perdiendo por el sendero) Por qué el amor cuando lo pierdes duele tanto. Ya no tengo respuestas. Sólo tengo la vida que he vivido. Dos veces en la vida he podido elegir, como niño u como hombre. El niño eligió la seguridad, el hombre el sufrimiento. El dolor de ahora es parte de la felicidad de entonces. Ese es el trato.</i>

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

Basada en la vida de C.S. Lewis y teniendo especialmente como referencia el libro "Una pena en observación" esta película es referencial en la temática del sufrimiento y el duelo en clave cristiana.

1. Del sufrimiento como pedagogía divina al sufrimiento como misterio

La narración cinematográfica va a insistir en el proceso de transformación de Lewis, que desde la tarea de conferenciante y escritor comprende unas cosas sobre el sufrimiento y tras la experiencia del amor y la muerte de su esposa comprenderá otras.

El suele repetir una expresión como síntesis de su forma de pensar inicial sobre el sufrimiento: "El dolor es el megáfono que Dios usa para despertar a un

mundo de sordos”. Aquí el dolor es presentado como parte de una pedagogía de Dios que con el cincel golpe al hombre para darle forma. Proclamada desde la distancia del que no ha sufrido directamente, habla con éxito de lo que no tiene experiencia. Además tematiza y teoriza de lo que después se arrepentirá.



En ese sentido las sugerencias que la propia Joy Gresham, la que será su esposa, le hace van mostrándole hasta que punto vive aislado en un mundo protegido y hecho a su medida, y donde los libros contribuyen a esa soledad amurallada inaccesible al dolor.

Su progresivo amor hacia Joy, tortuosa y lentamente reconocido, le abren a una nueva dimensión. La llegada sorpresiva del sufrimiento en el cáncer de Joy le colocará ente el misterio en toda su hondura. El Dios bueno en quien cree no puede ser el responsable de ese dolor. A pesar de todo él sigue orando, como una necesidad vital, reconociendo que el Dios del amor no quiere el sufrimiento y la muerte sino que da la vida.

Sorpresivamente, incluso para el mismo, ante el temor a perder a Joy ha comprendido la hondura de su amor, y a la vez la hondura de su dolor. El amor le abre al otro y también a una comprensión más profunda de sí mismo, de Dios y de su misión como educador. Ahora asume con convicción la frase que repetía al padre de uno de sus alumnos: “Leemos para saber que no estamos solos”

En este sentido, “Tierras de penumbra” es una interesante reflexión en torno al problema de la teodicea y a las soluciones demasiado racionalistas del dolor que terminan teniendo un efecto devastador sobre la imagen de Dios.

2. El paraíso habitado por el amor

El cuadro que cuelga en su despacho forma parte de su infancia. Se trata de un paisaje de tierras verdes con fondo montañoso. Este icono personal le ha acompañado a lo largo de su vida. Comprendiendo la temprana muerte de su madre, este lugar es símbolo del paraíso perdido pero no olvidado.

Joy, al poco de conocerle se fija especialmente en el cuadro. Intuitivamente comprende que en él expresa el deseo de felicidad de Jack. Por eso tras su historia de amor, y ante la amenaza de la grave enfermedad, le pide a Jack ir juntos allí. Una vez llegan al lugar, en una escena memorable, después de que se pone a llover y han de refugiarse en un cobertizo, Jack le confesará a su esposa: “ya no quiero estar en ningún otro sitio”.

Y en este momento temáticamente central, ella le recordará que este paraíso no deja de ser provisional, que también su amor tiene una dimensión vulnerable. Y que hay que mirar más allá.

El símbolo se clarifica tras la muerte de Joy, en la escena final del film. Tanto Jack como el pequeño Douglas, hijo de la primera pareja de Joy, caminan en un camino que se pierde en el horizonte, en medio de tierras verdes donde luce el sol para también se reconocen algunas nubes con sus sombras. En las tierras de penumbras hay un destino abierto y de esperanza. Así los paraísos de la tierra son en penumbra anticipos del paraíso del cielo.

Así la interesante metáfora de la penumbra más que hacer referencia al poder definitivo de las sombras es un indicador de la luz. En la penumbra se oculta la luz, pero la luz está detrás de la penumbra. Aquí son clarificadoras simbólicamente las escenas iniciales. Sobre el College de Oxford atardece y la tierra entra en penumbra. Dentro, el canto gregoriano como la melodía de los hombres. Una llama enciende un cirio en la penumbra. En clave cristiana este símbolo es una referencia distante pero explícita al Cristo resucitado, al cirio pascual. Y allí el canto de un niño, en las tierras de penumbra, el pequeño canta al Dios de la vida.

3. La polisemia del entonces y el ahora o el sentido del tiempo

Temáticamente en la escena central que ya hemos comentado, Joy dirá a Jack las palabras claves: “El dolor de entonces es parte de la felicidad de ahora”. No será el sabio profesor el que pronuncie las claves sobre el sentido del dolor sino Joy que ama y sufre la cercanía de la muerte. Estas palabras permiten una reflexión sugerente en torno al sentido del tiempo y al quehacer de la esperanza.

Para comprender bien el sentido del “entonces” hemos de realizar una reflexión temporal en tres momentos. En el primer momento, la frase la pronuncia Joy en un presente de felicidad y en alguna forma de despedida. Joy sabe que va a morir y quiere preparar a Jack para lo limitado de su historia de amor de ahora. Para ello le da una máxima de sentido: el amor y la felicidad que ahora vivimos, conservado, hará más llevadero el dolor futuro.

El segundo momento acaece una vez que Joy ha muerto. Aquí la máxima “El dolor de entonces es parte de la felicidad de ahora”. El entonces ya llegado, pero al cambiar el presente en hora de la muerte, el ahora de la felicidad no se ha apagado. El amor no ha desaparecido. El ahora, de otra forma distinta, continúa.

El tercer momento es al final. Ahora la frase la pronuncia Lewis mientras camina acompañado de Douglas hacia el paraíso, como señalábamos. “El dolor de ahora es parte de la felicidad de entonces”. Aquí el entonces puede ser comprendido en clave de pasado, en el tiempo que Joy estaba viva. Pero sin embargo, es lícito comprender cuando las imágenes tienen una clara referencia escatológica, el icono del paraíso y el camino hacia el horizonte, que el “entonces” puede ser futuro. La felicidad del entonces será la felicidad del paraíso. Será la consumación, el dolor de ahora es provisional, no la felicidad es provisional, lo efímero es la muerte y el sufrimiento. Lo definitivo es el paraíso, el cielo de la felicidad consumada. El amor no desaparece se

consume. Y esto sorprendentemente es lo que Joy le dice a Jack desde más allá. En la tierra de penumbra, este es el trato.

4. Seguir viviendo más allá de la pérdida del otro

Jack es un hombre de fe, un apologista de la fe. Su experiencia del amor a Joy profundizará y abrirá su fe, la hará más sincera y profunda. Pero también, y no por ser elegido o buscado, sino paradójicamente, el dolor purificará su experiencia de Dios afectada de no comprender en hondura el sentido del amor divino. Así solamente cuando Jack comprende el amor humano comprende más profundamente el amor de Dios, es la analogía del sobrenatural.

El momento culminante es el llanto con Douglas. El sabio profesor llora como un niño, ya no tienen sitio las palabras de sus conferencias. Y llora con un niño el que está aprendiendo a ser padre desde el amor a Joy, su esposa.



Sin embargo, en medio de llanto Jack le transmite la fe, al que está pasando a ser su hijo. “Jack, ¿crees que existe el cielo?” pregunta el pequeño. “Sí, lo creo”. Es la fe vivida dramáticamente y entre lágrimas en el sufrimiento. La formulación es casi del credo. Escueta, sin razones, pero radical.

El niño le confiesa, “yo no creo en el cielo”. Jack le dirá que no importa, él sabe de esa experiencia ya que nos ha contado como perdió la fe de niño tras la muerte de su madre. No hay razones pero hay que esperar.

Ambos confiesan que les gustaría verla, de nuevo con vida, y se abrazan en sello de la filiación y paternidad estrenada. Esta escena debe ser leída a la luz del “entonces” del tercer momento, que se presenta al final de la película. Entonces será posible verla, y en el abrazo estarán los tres. Más allá de la penumbra en la tierra del abrazo en Dios.

FUENTES

Bibliografía

- CAPARRÓS, J.M., *El cine de nuestros días (1994-1998)*, Madrid 1999, 293.
- EQUIPO RESEÑA, *Cine para leer 1994*, Bilbao 1995, 427-429.
- MUÑOZ, J.J., “El sentido del dolor. Felicidad y trascendencia” en *Cine y misterio humano*, Madrid 2003, 259-275.
- PRATS, L., *Cine para educar*, Barcelona 2005, 390-391.
- TOMÁS, M^a. C. y TOMÁS, G. M^a, *La vida humana a través del cine. Cuestiones de antropología y bioética*, Madrid 2004, 143.
- VILLAPALOS, G. y SAN MIGUEL, E., *Cine para creer*, Barcelona 2002, 296.
- VV.AA. *Cine 94*, Madrid 1995, 220-224.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA